# La Legión Peruana de la Guardia y los inicios del Ejército del Perú

Alexander Domínguez

## Introducción

El presente artículo, tiene como finalidad presentar los inicios del ejército peruano dentro del contexto de las guerras de independencia. Para ello, tomaremos como ejemplo a una unidad histórica como la Legión Peruana de la Guardia (LGP). La LGP fue creada por un Decreto Protectoral del 18 de agosto de 1821 y es en la actualidad la primera unidad reconocida por el Ejército del Perú. Es importante explicar su organización conformación, desarrollo, sus acciones de armas y sus personajes principales.

Empezaremos mencionando que una serie de hechos entre 1808 y 1826 conforman el complejo proceso histórico que conduce a la independencia de las colonias americanas. La invasión de Napoleón Bonaparte a la Península Ibérica ocasionó un vacío de poder generando una crítica coyuntura política, bélica e ideológica que sumado al apresamiento del rey Fernando VII en 1808 y la consiguiente supresión de la dinastía Borbón propiciaron la independencia americana. El apresamiento del monarca español hizo posible la formación de Juntas de Gobierno en las ciudades americanas más importantes, las cuales inicialmente reconocían la autoridad del Rey. La recepción de la posible autonomía política tuvo matices en las colonias americanas. Estos matices pueden ser explicados por el tipo de vínculo político entre el gobierno imperial y las élites coloniales, sobre todo cuando estas detentaban una influencia social y económica notable. Ello explica, en parte, la renuencia y demora en aceptar los centros políticos y económicos el proceso independentista como un proyecto viable. Un claro ejemplo es el Virreinato del Perú que constituyó un foco realista alineado a la monarquía durante la restauración de Fernando VII en el trono. Esta característica convierte al proceso independentista peruano en largo, complejo y de suma de esfuerzos de distintas direcciones.

[1] Chust (2007)

El proceso de independencia y la formación del Ejército se explican por la acción colectiva de sectores populares y la acción concreta de caudillos patriotas. La participación de patriotas de diversos lugares del Perú en las diversas conspiraciones y alzamientos que se unieron a la Expedición Libertadora de Cochrane en 1819 contó con apoyo en la costa peruana. Entre ellos podemos mencionar al cura Cayetano Requena, los capitanes José María Pagador, Francisco Vidal, el teniente coronel Bernaldez Polledo y Remigio Silva. El mismo Francisco Vidal antes del desembarco realizó actividades propagandísticas en favor de la independencia por lo cual se le conoce como el "Primer Soldado del Perú".

La organización de la Expedición Libertadora del Perú se inició en 1819 y al año siguiente comenzaron sus operaciones. El desembarco de la expedición en Paracas el 8 de setiembre, que tenía a numerosos patriotas originarios de estas tierras como el teniente Juan Velasco, Juan Iladoy, Pedro José Cornejo, el sargento mayor Juan Franco Silva, Toribio Luzuriaga entre otros; debió provocar diversas actitudes que se propagaron con rapidez dado el predominio de la cultura oral a inicios del siglo XIX. Además, al campamento expedicionario se presentaron esclavos, mestizos e indígenas como voluntarios que serán la base de las primeras unidades militares y germen de las unidades orgánicas. La espontaneidad de las capas populares superó a la captación forzosa.

Uno de los primeros en incorporarse fue el joven Manuel de Odriozola que luego se convertiría en un notable historiador militar del siglo XIX y al mes siguiente se presentó José de La Fuente y Mesía a quien se le otorgó el grado de coronel y San Martín nombró su edecán. Este último, al ver el entusiasmo y apoyo de la población decidió organizar las primeras unidades militares peruanas, aunque para que tengan un símbolo patrio que defender y bajo el cual combatir, el 21 de octubre firmó el decreto de creación de la Bandera Peruana.

---

[2] Medina (2001)
[3] Medina (2001)

## La creación del Ejército del Perú y la organización de la Legión Peruana de la Guardia

El 17 de julio de 1821, San Martín oficializa la formación de la "Guardia Cívica" y nombró como su comandante al Marqués de Torre Tagle. El 28 de julio, durante la Proclamación de la Independencia, hubo cuerpos peruanos en la comitiva oficial como la "Guardia de Caballería" y la de "Alabarderos de Lima". El 18 de agosto, el Gobierno del Protectorado decretó la organización de la Legión Peruana de la Guardia, cuerpo destinado a servir de modelo a los demás, por su valor en el combate y por su disciplina en todas circunstancias. Este decreto señaló a la Legión Peruana de la Guardia como la primera unidad del Ejército Peruano en el inicio de su institucionalización, sin que esto significase obviar la existencia de los varios cuerpos formados anteriormente. El Escuadrón "Granaderos a Caballo del Perú" y el Batallón "Leales del Perú", habiendo completado su adiestramiento en la región central, se habían encaminado a Lima un mes antes, y esta última unidad pasó a denominarse Batallón de Infantería N° 1 "Cazadores del Perú" desde setiembre de 1821 (EP, 2020, p. 15).

La Legión era, de acuerdo a los reglamentos de la época, un cuerpo que debía componerse de las tres armas clásicas de la guerra: Infantería, Caballería y Artillería Ligera. Siguiendo estos preceptos tuvo en su génesis un Batallón de Infantería, dos Escuadrones de Caballería y una Compañía de Artillería Volante de cien plazas. Si bien el jefe del Batallón de Infantería era Guillermo Miller, tuvo como segundo jefe al comandante José Videla y como sucedáneo en el mando al teniente coronel Pedro de la Rosa de origen limeño. Estuvo compuesto de un batallón dividido en ocho compañías de las cuales la primera era de Granaderos, 6 de Fusileros y la última de Cazadores. Constaban de oficiales y 150 hombres las de fusileros y 129 las de cazadores de acuerdo a la Lista de Revista de enero de 1822.

Una compañía tipo de fusileros estaba compuesta por: un capitán, un teniente primero, un subteniente, un sargento primero, cuatro sargentos segundo, seis cabos primeros, doce cabos segundos, dos

tambores, un pífano y ciento veinticuatro soldados. Las compañías de cazadores serían semejantes con la diferencia de contar con dos cornetas sin pífanos y ciento veintiocho soldados.

El Escuadrón de Húsares de la Escolta fue la base de los dos escuadrones del Regimiento de Húsares de la Legión siendo el sargento mayor Eugenio Necochea el jefe de ambos. Fue organizada originalmente con dos escuadrones basados en los húsares de la Escolta de San Martín. Estos Húsares de la Escolta habían sido formados en base a los antiguos Cazadores de la Escolta que participaron en la batalla de Chacabuco.

En el Ingenio de Huaura para marzo de 1821, así como para las revistas de junio y agosto, la primera compañía del Escuadrón Húsares de la Escolta formaba con el capitán don Pedro Raulet, el teniente Francisco Pelliza, el alférez Luis Rafael Pérez, dos sargentos, ocho cabos, dos trompetas, un soldado distinguido y setenta efectivos de tropa. Creada la Legión Peruana de la Guardia la primera compañía del Escuadrón Húsares para diciembre de 1821 formaba así: el capitán Pedro Raulet, los tenientes José María Fresco y Luis Rafael Perez, el alférez Francisco Solano Aguilar, seis sargentos, quince cabos, dos soldados distinguidos, tres cadetes, cuatro trompetas, noventa soldados húsares haciendo un total de ciento veinte efectivos. Al año siguiente, la primera compañía del segundo escuadrón en marzo contaba con el capitán Juan Esteban Pedernera, el capitán graduado de teniente coronel Manuel Negreyros y Loyola, los capitanes Melchor Valle y José Hipólito Castro, el alférez José Morante, seis sargentos primeros, tres trompetas, un cabo, el cadete Manuel Suárez y sesenta y dos elementos de tropa haciendo un efectivo de setenta y ocho.

En marzo del año siguiente (1822), la plana mayor que al día de hoy vendría a constituir un estado mayor, contaba con un efectivo de treinta y un elementos y sus compañías 104, 86, 88, 84 y 113 efectivos presentes. En esta lista de revista se observa a Federico de Brandsen como teniente coronel en reemplazo de Eugenio Necochea y las segundas compañías de los dos primeros escuadrones y las dos

compañías del tercer escuadrón creadas todas en ese año. En junio de 1822 en Lambayeque es propuesto un cuarto escuadrón que tiene en el sargento mayor Eugenio Aramburú de reclutador para completar el efectivo. De otro lado, el comandante de los Húsares Federico de Brandsen propone al ministro de guerra y marina Rudecindo Alvarado la creación de la Compañía Guías de la Guardia a cargo de un capitán, un teniente, y un alférez con un efectivo de cincuenta hombres cuya función es ser escolta del Supremo Magistrado. La propuesta fue aprobada por San Martín el 16 de enero de 1822.

La Compañía de Artillería según el decreto de creación estaba compuesta de una compañía volante de cien plazas, compuesta de veteranos del arma y cuyo capitán fue nombrado después de la fecha de su fundación (18 de agosto de 1821). La tropa estuvo formada por clases, cornetas y 81 artilleros, lo que hacía un total de 99 abonables. Su equipo estaba compuesto por piezas de a 24, 18, 12 y 4 montados en cureñas con los correspondientes armones y tren, además de obuses de 8 y 6. Las piezas eran en su mayoría de origen español y algunas llevadas por el Ejército de los Andes pasadas al Perú. Poseía, además, fuegos artificiales y un pequeño número de cohetería modelo Congreve. Formaban también plazas de zapadores y minadores. Constituida la compañía su primer jefe fue José Álvarez de Arenales acantonada en la fortaleza de la Independencia, hoy Real Felipe.

Para julio de 1822 en la revista hecha por José Santos Figueroa Comisario de Guerra del Ejército Unido Libertador se encontró conformada por el capitán José Álvarez de Arenales, los tenientes primero Francisco Méndez y Gaspar Vasquez, el teniente segundo Miguel Icaza y los subtenientes José Marchand y Esteban Ortega, clases, cornetas y 81 artilleros. Guillermo Miller fue quien propuso a los oficiales de la Legión Peruana y el general San Martín quien lo aprueba, en los meses que siguieron se fue organizando como una selecta unidad que tuvo un carácter verdaderamente nacional, a la cual se le inculcó un fuerte espíritu de cuerpo (Miller, 1829, T. I, p. 360).

## Uniformes

Los uniformes representan un elemento distintivo dentro de los ejércitos y más aún si estos aparecen en el momento mismo de la creación del estado peruano. Para nuestro caso, la Legión Peruana de la Guardia contaba con tres armas ya especificadas líneas arriba (infantería, caballería y artillería) y cada uno de ellos con uniformes parecidos y con distintivos que, a su vez, los diferenciaban. La infantería estaba dividida en infantería de parada e infantería de cuartel; la infantería de parada contaba con una casaca azul turquí con cuello y vueltas de grana, vivo blanco y abotonado al frente por una hilera de botones dorados. Barras bancas, pantalones azules en invierno y de brin blanco en verano sobre botín blanco y zapatos, con fornitura blanca sobre el pecho. La infantería de cuartel contaba con una chaqueta y pantalón azul en invierno y de brin blanco en verano, gorra de cuartel azul con vivo grana.

La infantería tenía también, dentro de sus componentes a fusileros, cazadores y granaderos; los fusileros tenían el uniforme típico de la infantería, pero con schacó de suela negra y cordones blancos, pompón blanco, chapa de metal al frente con el número del batallón y las armas del Perú. Carrilleras de latón dorado escamado y en las barras del faldón un sol de oro bordado; por otro lado, los cazadores tenían un morrión cilíndrico tipo "stove pipe" inglés, con cordones, pompón verde y lo demás como lo utilizaban los fusileros. Ahora, los granaderos tenían caponas tipo nido de golondrina de color azul con vivo y fleco blanco; sobre el percho ojales amarillos alternados para que vayan dos juntos junto a un botón libre y quedar cuatro pares de ojales y tres botones libres alternados. Barra blanca con una granada de oro bordada en el remate y gorra piel de oso con cordones blancos encarnados, penacho a la izquierda, mitad blanco y encarnado sobre escarapela y chapa al frente en latón dorado.

La caballería tenía un uniforme que se parecía al de los húsares ingleses, por el acabado y los colores utilizados muy parecido al de los húsares españoles; por esta semejanza, podríamos afirmar que el

primero uniforme se tuvo como parte de un decomiso hecho a los húsares de la escolta del Virrey del Perú, José de la Serna. La caballería de parada contaba con un dolman carmesí con cuello y vuelta azul; el cuello, las palmas y el sable se utilizaban al estilo de los ejércitos de Buenos Aires y Chile. Tenían peliza a la inversa forrada en piel, pantalones de brin blanco con bota negra, colbac alto de pelo con manga y cordones carmesí, penacho encarnado sobre escarapela del lado izquierdo; maleta, mantilla y tapafundas azul turquí con galón amarillo. La caballería de cuartel tenía chaqueta y pantalón azul de invierno y de brin para el verano.

El arma de artillería, también contaba con una artillería de parada y de cuartel; la primera de ellas tenía una casaca corta o polaca sin solapa de color azul turquí, con vueltas del mismo color y portezuela con tres botones, barras azules, cuello y vivos encarnados. Bombas en el vivo, remates en los faldones, botón con granada en medio y pantalón azul sobre botín y zapato. Por otro lado, la artillería de cuartel tenía chaqueta y pantalón azul, con vivo grana en invierno y blanco de brin con el mismo vivo en verano, y gorra azul de cuartel.

**La banda de música de la Legión Peruana de la Guardia**

Las compañías y escuadrones que formaron parte de la Legión Peruana de la Guardia y que a su vez eran músicos o eran parte de la Banda de Músicos, también se encontraron diferenciados en su vestimenta. La infantería, contaba con una prenda de cabeza ya sea de fusileros, granaderos y cazadores. Chaqueta azul, con cuello y vueltas de grana, y con ojales blancos sobre el pecho. Los Húsares, tenían un dolman con colores trocados al cuerpo, pero se desconoce con precisión los datos que nos muestren, a detalle, la vestimenta de estos personajes. La artillería, generalmente, tambores; tenían el mismo uniforme, pero con ojales blancos en el pecho y chevrones en las mangas.

El uniforme de la banda de música va cambiando a lo largo de la campaña independentista. Por ejemplo, en Junín (06 de agosto de 1824) y Ayacucho (09 de diciembre de 1824), memorias como las de Guillermo Miller o la de Francis Burdett O´Connor señalaron que para

ese momento la infantería se vistió con casacas azules de cuello y barras encarnadas celestes o verdes, según el cuerpo. Todos vestían chacó con distintas guarniciones y pantalones de pliegue ancho, con calzado compuesto por ojotas; algunos cuerpos, inclusive, llevaron sobre su uniforme un capote azul hasta la espinilla y sobre él la fornitura.

La caballería vestía con chaqueta azul y alamares amarillos, aunque algunos conservaban uniformes de gala tradicionales. Los memorialistas (Miller y O´Connor) remarcan la diversidad de uniformes y colores vistos sobre el campo de batalla, y también las armas que estos llevaban, a pesar de ser parte de la banda de músicos. La caballería llevaba lanzas y pistolas que serán decisivas y vistosas tanto en la batalla de Junín como en la de Ayacucho. La infantería llevaba fusiles de diferentes orígenes: españoles, ingleses, franceses, hanoverianos y hasta norteamericanos, y la artillería (que manejaba los cañones) contaba con sables cortos, machetes, tercerolas y fusiles.

**Personajes ilustres que pasaron por la Legión Peruana de la Guardia**

La Legión Peruana de la Guardia, al ser una de las más importantes unidades del naciente estado peruano, contó con la participación de personajes como Guillermo Miller, Blas Cerdeña, Francisco Vidal, Felipe Santiago Salaverry y demás líderes independentistas. El primero de ellos, Guillermo Miller (1795-1861), fue un inglés que llega al continente americano en 1817; arriba a la ciudad de Buenos Aires y forma parte del Ejército Libertador de los Andes con el grado de capitán de artillería para luego atravesar la cordillera. Logró la independencia de Chile y se incorporó al ejército expedicionario que llevó el nombre de Expedición Libertadora del Perú.

Miller, fue un intrépido y multifacético militar que pudo desempeñarse tanto como un oficial de infantería, caballería o de artillería; su capacidad para formar regimientos lo hizo partícipe de una de las unidades emblemáticas del Ejército como la Legión Peruana de la Guardia. Su desempeño fue notable en toda la campaña

independentista, participando de las batallas de Junín, Corpahuayco y Ayacucho, para luego ser nombrado por su valor como Mariscal del Ejército del Perú.

Blas Cerdeña (1792-1854), es un oficial del ejército español afincado en la capitanía de Venezuela e incorporado al batallón Numancia, que tanta representatividad tuvo en el Perú. Sirvió bajo las órdenes de Pablo Morillo en 1815 y viajó al virreinato peruano para posteriormente presentarse en el cuartel general de Huaura el 03 de diciembre de 1820, haciéndose patriota por convicción propia. Hizo una gran campaña a lado de Juan Antonio Álvarez de Arenales, participó del primer sitio del Callao y con el grado de teniente coronel (1822) integró la Legión Peruana de la Guardia. En esta unidad participó de la Segunda Campaña a Puertos Intermedios conducida por el general Andrés de Santa Cruz con dirección al sur, estuvo en la batalla de Zepita y, posteriormente, tomado prisionero.

Luego de las guerras de independencia, Blas Cerdeña ascendió a general del ejército peruano (1826), marchó al norte para enfrentar la Guerra contra la Gran Colombia (1828), estuvo en la batalla del Portete de Tarqui (1829) y fue prefecto del Cuzco y Arequipa (1830-1831). Fue parte de lo que Jorge Basadre denominó "Anarquía Militar", estuvo en la batalla de Yancocha (1835), intervino en la defensa del Puente Uchumayo (1836) y apoyó al general Andrés de Santa Cruz y a su proyecto de la Confederación Perú-Boliviana. Este español que se afincó y luchó por el territorio peruano, también fue proclamado con el eminente grado de Mariscal del Perú.

Francisco Vidal La Hoz (1800-1863), estuvo presente en la proclamación de la independencia, en Huaura, el cinco de abril de 1819 cuando desembarcaban las tropas de Lord Cochrane en su primera expedición. Fue aceptado en las fuerzas patriotas de Chile con el grado de subteniente de infantería de marina y tuvo la responsabilidad de establecer contacto con los patriotas de Lima, capturar barcos y requisar dinero. Estuvo en la toma de Valdivia el cuatro de febrero de 1820 y formó parte del proyecto sanmartiniano de tomar el virreinato

del Perú. Como parte de la Legión Peruana de la Guardia, en 1822, participó de la batalla calificada como "el desastre de Macacona" y le dieron la misión de reorganizar la Legión Peruana, incluyendo a los pobladores de Yauyos en dicha unidad.

Vidal fue testigo del motín de Baconcillo, de la toma del poder por parte de José de la Riva Agüero y del apresamiento de este último; organizó guerrillas en La Oroya y contribuyó con la consolidación de la Independencia. Estuvo en la guerra contra la Gran Colombia, en la defensa de Saraguro, en el Portete de Tarqui y en los convulsionados años que le siguieron a la libertad del Perú. Estuvo en la Confederación Perú-Boliviana y tuvo una actividad destacable en la construcción de la república peruana; muere en Lima en setiembre de 1863.

Felipe Santiago Salaverry (1806-1836), para sorpresa de muchos, cursó gramática en la Universidad de San Marcos (1817) además de retórica y latín en el Real Convictorio de San Carlos (1818-1819). Ambos centros de estudio se habían convertido en centros de discusión de las ideas emancipatorias y desde muy joven Salaverry sintió cierta identificación con los ideales patrios. Se escapó de su casa con tan solo catorce años de edad y se presentó ante el general San Martín, junto con Juan Antonio Pezet, en el cuartel general de Huaura a finales de 1820. Ingresó como cadete al batallón Numancia y sirve bajo el mando de Juan Antonio Álvarez de Arenales en la segunda campaña a la sierra central, estuvo en el primer sitio del Callao y ascendido a subteniente a inicios de 1822.

Formó parte de la Legión Peruana de la Guardia y concurrió a las batallas de Torata y Moquegua y estuvo en la primera expedición a puertos intermedios; estas tres en el año de 1823. Con el grado de capitán, participa de las campañas de Junín y Ayacucho; acompañó al Mariscal Antonio José de Sucre hasta el Alto Perú, regresó a Lima en 1825 y se enfrentó a sable contra el guerrillero Alejandro Huavique en 1828. Acompañó José de La Mar en la guerra con la Gran Colombia y asiste a las acciones de Saraguro y Portete de Tarqui, estuvo en el cuartel general de Piura donde fue hecho prisionero al ser derrocado La

Mar. Estuvo en Amazonas, Cajamarca, Trujillo y fue parte de la "Anarquía Militar", murió fusilado en Arequipa el dieciocho de febrero de 1836.

**Acciones de armas**

La Legión Peruana de la Guardia estuvo presente en las campañas por la Independencia desde el año de su creación hasta las batallas de Junín y Ayacucho. La infantería participó en la expedición a Puertos Intermedios siendo el único cuerpo peruano al mando de Rudecindo Alvarado. El 19 de enero de 1823 actúa en la Batalla de Torata contra las fuerzas del general español Jerónimo Valdez. Ocupó el ala derecha y formó con 300 hombres. En la segunda campaña de Puertos Intermedios al mando del general Santa Cruz participaron en la batalla de Zepita el 25 de agosto. El 6 de agosto 1824 la infantería se encontró con las fuerzas realistas en Junín donde fue superada por la caballería realista quien sucumbió ante la caballería de la Legión ganando la batalla.

El 9 diciembre de 1824 los fuegos se iniciaron por la mañana, la división peruana ocupó el flanco izquierdo, quedando la Legión a la derecha de la división peruana. El realista Valdez volvió a hacer frente a la Legión embistiendo la línea peruana que resistió el embate apoyado por los Húsares de Junín, Granaderos de los Andes y batallones Vargas y Venedor. Logran embestir con tanta fuerza que vengando a sus camaradas de Torata lograron despedazar a la división de Valdez.

Se hizo presente en la campaña del Alto Perú realizada en la división de O´Connor llegando hasta Tupiza donde José María Plaza ejerció de funciones de comandante general. La caballería de la Legión Peruana de la Guardia o Húsares de la Legión entró en acción en 1822 al mando de Federico de Brandsen cuando una compañía en Chincha Alta hizo frente a avanzadas de Rodil en la zona de Caucato logrando capturar una compañía realista del regimiento Infante. Un mes después un pelotón de los Húsares al mando del capitán Correa cargó sobre un destacamento realista comandado por el coronel Barandalla en Chunchanga tomando varios prisioneros. Por estas acciones, recibieron

escudos de paño bordado con las leyendas "Al valor heroico en Caucato" y "La Patria a los vencedores en Chunchanga".

Además, combaten en la campaña a Puertos Intermedios al mando de Santa Cruz y Gamarra y tomaron parte en la Batalla de Zepita. Tras la victoria Santa Cruz ordena se le coloque el nombre "Húsares de Zepita" nombre que no prosperó por el resultado final de la campaña a Puertos Intermedios. En las pampas de Junín el 6 de agosto de 1824 deciden la victoria, llevando en adelante el nombre de Glorioso Regimiento Húsares de Junín. En conjunto con la infantería de la Legión decidieron la victoria de Ayacucho al destrozar la división de Valdez. La Artillería participó de todas las campañas en las que se encontró la Legión e incluso en las tomas del Callao donde una parte de este cuerpo servía las piezas de la fortaleza.

Las acciones de armas de la Legión Peruana de la Guardia fueron reconocidas tras la victoria militar de Junín y Ayacucho. De acuerdo al Registro de Órdenes Generales del Ejército Unido Libertador 1824 (1), tras la gesta de la batalla el libertador Simón Bolívar "lleno de satisfacción por el triunfo que ayer obtuvo la caballería en el campo de Junín da las gracias a.... 1er Regimiento de Caballería de Línea del Perú que se distinguieron, y a los señores jefes, oficiales y tropa que asistieron a la victoria" (Ibíd.). Además, se premió al Regimiento de Caballería del Perú "dando el nombre del campo de batalla y que en adelante se llame Regimiento Húsares de Junín (2). La Gaceta de Gobierno (3) publica un decreto dado por Simón Bolívar el 27 de diciembre de 1824 donde el considerando 3° declaró que "es deber del pueblo y del gobierno dar un noble testimonio de su gratitud a este glorioso ejército". El mencionado decreto en su parte I declara que el "Ejército vencedor de Ayacucho tendrá la denominación Libertador del Perú y los cuerpos llevarán en sus banderas esta misma inscripción", de la cual formaban parte según la lista de revista y parte de guerra la División Peruana (Legión Peruana de la Guardia con tres batallones) y el Regimiento Húsares de Junín con cuatro escuadrones. La parte II del mismo decreto declara que "los cuerpos que lo componen recibirán el nombre de GLORIOSO".

Refiriéndose a los actores declara en la parte III que recibieron el título de "BENEMÉRITOS EN GRADO EMINENTE". Se colige que la mencionada denominación alcanzó a las unidades de la fuerza patriota peruana.

Participó en las campañas de la Confederación Peruana-boliviana, se hizo presente en el combate del Callao con el número 2 de línea y en la guerra con Chile, siendo parte del segundo ejército del sur acantonado en Arequipa. En el siglo XX, participó en la develación de la insurrección aprista en 1932 en Trujillo, en la batalla de Zarumilla 1941 con el nombre de Batallón de Infantería n°1, combate los primeros movimientos guerrilleros en 1965 en sierra central. En 1974 ocupó la fortaleza del Real Felipe hasta nuestros días. Vuelve a vestir su tradicional e histórico uniforme desde 1977. Iniciada la pandemia por la Covid-19 y declarado el estado de emergencia nacional se constituye en fuerza de resguardo en primera línea para hacer cumplir las disposiciones de inmovilización social obligatoria y de seguridad en zonas críticas.

**NOTAS**

1.- Registro de Órdenes Generales (1977), Ministerio de Defensa de la República de Venezuela.

2.- Es de notar que Simón Bolívar al recibir la noticia de la victoria exclamó "Viva la Caballería del Perú" aludiendo al decisivo papel de esta en el desenlace de la batalla. Manuel de Odriozola Documentos históricos del Perú (1874), Vol. VI, paginas 116-118.

3.- GACETA DE GOBIERNO DEL PERÚ. Periodo de Gobierno de Simón Bolívar, TOMO II 1824-1825 (Enero-Julio), pág. 256, Fundación Eugenio Mendoza, Caracas 1967.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS


- Arenales, J. (1932). Memoria histórica sobre las operaciones e incidencias de la División Libertadora a las órdenes del General Arenales, en su segunda campaña a la sierra del Perú en 1821. Imprenta de la Gaceta Mercantil.

- Brandsen, F.S.C. (1910). Escritos del Coronel don Federico de Brandsen. Buenos Aires: Compañía Sudamericana de Billetes de Banco. CDIP.

- Colección Documental de la Independencia del Perú (varios tomos) (1971-1974). Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.

- Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú (2005). Historia General del Ejército del Perú, t. V, vol. 1. Ministerio de Defensa.

- Documentos del Archivo de San Martín (1911). Comisión Nacional del Centenario. Imprenta de Coni Hermanos.

- García Camba, A. (1916). Memorias para la historia de las armas españolas en el Perú 1809-1821. Editorial América.

- Luqui-Lagleyze, J. (1988). La Legión Peruana de la Guardia 1821-1825 en Boletín Argentino de Historia Militar.

- Leguía y Martínez, G. (1972). Historia de la emancipación del Perú: el Protectorado. Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú.

- Miller, G. (1829). Memorias. Londres: Imprenta de los Sres. Carlos Wood e hijo.

- Mitre, B. (1940). Historia de San Martín y la emancipación sudamericana. Sociedad Anónima de Impresores Generales.

- Odriozola, M. (1873). Documentos históricos del Perú. Imprenta del Estado.
- Paz Soldán, M. F. (1919). Historia del Perú independiente. Editorial América.
- Santos de Quiroz, M. (1831). Colección de leyes, decretos y órdenes publicadas en el Perú desde su independencia en el año 1821. Imprenta de José Masías.
- Vargas Ugarte, R. (1966). Historia general del Perú. Editorial Milla Batres.

**Tte Cyt Alexander Domínguez Chenguayén**
Licenciado en Historia y oficial del Ejército del Perú. Interesado en la historia política del siglo XIX, la cultura militar y el desarrollo institucional del Ejército del Perú en el siglo XX.